

Formato digital  
ISSN 2542-3460  
Depósito legal ZU2017000273

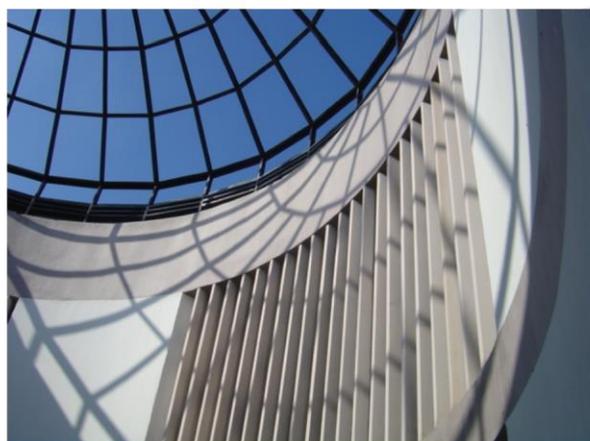
Formato impreso  
ISSN 1317-102X  
Depósito legal pp 200002ZU729

# Revista de Artes y Humanidades



# UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta



**UNICA**

Año 25  
Ene - Jun  
2024

Nº 52



**Revista de Artes y Humanidades UNICA**  
*Volumen 25 N°52 / Enero-Junio 2024, pp. 196-238*  
*Universidad Católica Cecilio Acosta – Maracaibo - Venezuela*  
*ISSN: 1317-102X e – ISSN: 2542-3460*

---

**URDANETA RIVAS, Gustavo**

---

*Universidad del Zulia*  
*Escuela de Filosofía*  
*Maracaibo - Venezuela*

***FLORES Y CANTOS DEL HOMBRE QUE ESTOY SIENDO***  
***Y otros ejercicios de iniciación poética***  
***2018-2023***

**Entre flores y cantos he brotado**

En memoria de Carlos Toro

Entre flores y cantos he brotado,  
en medio de la urdimbre sobre la tierra.  
He llegado aquí: soy el hombre que estoy  
siendo.

Yo, «el que sostiene a los suyos» y «el aconsejado, muy pacífico»:

Doy principio a mis cantos y doy a la urdimbre mis flores.  
Vengan hombres y mujeres a tomar la miel de ellas,  
Es la miel de ustedes.  
Yo, contadas treinta vueltas al sol,  
Voy forjando mi propio rostro y corazón,  
E invito a mis hermanos y hermanas a humanizar nuestro querer,  
Pues sólo por breve tiempo hemos venido a vivir,  
Y sólo por breve tiempo estamos prestados unos a otros.  
Hermanitos míos, hermanitas mías, hijos todos de la Madre Tierra:  
El hermoso cacao ya se abre en flor,  
Compartamos su espumosa bebida y hagamos común unión,  
Pues esto es bueno a los ojos del Dador de la Vida.  
Que ahora se alegren nuestros corazones sobre la tierra:  
Es el tiempo de conocer nuestros rostros forjados.  
Alegrémonos con las flores que embriagan  
Y gocémonos con los cantos de vida,  
Pues al menos flores, al menos cantos irán quedando,  
Cuando uno a uno nos vayamos a la región de los muertos  
Y seamos todos descarnados.-

## **Flor y canto de Quién soy**

A Vanessa Villalobos

Oh mi mundana existencia,

¿Yo quién soy?

¿Yo quién soy?

Que siendo uno en la urdimbre

Sobre la Gran Madre Tierra

Fui brotando,

Fui brotando.

Oh mi sagrada existencia,

¿Yo quién soy?

¿Yo quién soy?

Que tejiendo flores y cantos

Mi propio rostro y corazón

Voy forjando,

Voy forjando.

Oh, Dador de la Vida,

En tu Casa de Pinturas

Me fuiste pintando,

Con pilón de piedra de mi padre

Me fuiste engendrando,

En el tierno vientre de mi madre

Me fuiste gestando

Y un cuerpo-color-danzante

Me fuiste moldeando.

Oh, Dador de la Vida,

Como una obra de artista

En medio de las pinturas,

Entre tus flores y tus cantos

La vida me fuiste dando,

Me fuiste dando.

Oh mi mundana existencia,

¿Yo quién soy?

¿Yo quién soy?

Que siendo uno en la urdimbre

Sobre la Gran Madre Tierra

Fui brotando,

Fui brotando.

Oh mi sagrada existencia,

¿Yo quién soy?

¿Yo quién soy?

Que tejiendo flores y cantos

Mi propio rostro y corazón

Voy forjando,

Voy forjando.

Oh, Mujer, Madrecita mía,

Que bajo tu piel de india

La piel de negro fui siendo,  
De tu vientre de llanura  
A la urdimbre fui naciendo,  
Y entre humedales sangrados  
A otras manos caí llorando.  
Oh Mujer, Madrecita mía,  
Me acercaste a tus pechos vivos  
Y de ellos fui mamando.  
En el maternal cara-a-cara  
Un nombre me fuiste dando,  
Tomado de tus firmes manos  
Un significado fuimos buscando,  
Y hoy con las flores y los cantos  
Sentido a mi existencia voy dando.  
«Aquel que sostiene a los suyos»  
Y «El aconsejado, muy pacífico»,  
Tú así me has nombrado  
Y yo sentido le voy dando,  
Le voy dando.

Oh mi mundana existencia,  
¿Yo quién soy?  
¿Yo quién soy?  
Que siendo uno en la urdimbre  
Sobre la Gran Madre Tierra  
Fui brotando,

Fui brotando.

Oh mi sagrada existencia,

¿Yo quién soy?

¿Yo quién soy?

Que tejiendo flores y cantos

Mi propio rostro y corazón

Voy forjando,

Voy forjando.

Oh, ¿yo quién soy?

Fui brotando,

Fui brotando.

Oh, ¿yo quién soy?

Voy forjando,

Voy forjando.-

## **Obertura del preguntarse en existencial mayor**

A Jerah Moya Barrios

Desnudo el cuerpo y el color,

ya sin rostro y corazón,

y con la senda perdida,

vino entonces a mi conciencia  
la voz de la existencia:  
quien fui ya no era  
y quién era, no sabía.

Contestaciones busqué  
en la que llaman filosofía,  
más, las que al uso la academia ofrecía  
ni flores ni cantos a la vida henchían,  
porque haciéndose diestra en el culto a la idea  
perdió la pericia en el práctico arte de existir,  
ese que la propia vida a crear nos invita.

Nómada ya de mí mismo,  
con la muerte por compañera  
y la angustia de consejera,  
sin fuerzas en el camino  
para bien yo me encontré  
la verdadera sabiduría primera  
que a examinar la vida enseña,  
la que amaban los antiguos  
y olvidada por la academia espera.

Cual río creciente fluyen en mí las cuestiones,  
manan de mí preguntas que deseo responder,  
mas ¡ay de mí mortal!

que en el tiempo vivo  
y me acompaña la muerte,  
no alcanza una vida  
cuando a preguntar se dispone.  
De cierto, así la muerte compañera me lo  
enseña, mas, por ello atino a las que son fundamentales,  
las que a examinar la vida nos encaran  
y al hombre que estoy siendo le nacen:  
que quien fui ya no soy,  
y de quién soy no hallo respuesta.

Universal y absoluta no hay,  
ni parece que podrá haberla,  
es esta la vía que a destino lleva  
a quien el camino de sí extravía.

De sí mismo se extravía aquel  
que su cuerpo y color defrauda,  
aquel que voluntad ajena  
un rostro y corazón le fragua.  
El que en ese miserable existir desanda,  
no escatime en la quintaesencia  
del cuidarse a sí mismo aprenda,  
y en consecuencia no tema  
en existencial mayor preguntarse  
las más fundamentales preguntas

en que el hombre puede hilvanarse:

¿Cómo vive, existe y piensa el hombre que  
estoy siendo?

¿Cómo entonces volver al cuerpo y sentir el  
color que prendo?

¿Cómo forjar rigurosamente y desde mi  
voluntad deseante

un rostro y corazón auténtico, verdadero y  
bueno, bello y justo?

Y en especial, ¡oh mortal! ocúpate de presentar,  
en la urdimbre de cuerpos y colores con rostro  
y corazón,

la estética de tu existencia, tu vida como obra  
de arte, digna de admirarse y también de respetarse.

Sobre todo lo temido, no desistas encarar  
la libertad y la existencia, la muerte y el más  
allá, por compañeras de viaje mientras vivas las  
tendrás;

debatirse en el sentido o el absurdo de la vida,  
convivir entre creyentes, ateístas y suicidas,  
que si la desesperada angustia un día tu cuerpo  
anida la sabiduría primera defensa dará a tu vida.

A este punto el significado,  
de seguro habrás comprendido:

La flor y canto que mi boceto inicia  
con la obertura del preguntarse en existencial  
mayor, es principio de sabiduría  
y fundamental cuestión en filosofía  
que el hombre que estoy siendo,  
si es verdadero, ansía.-

### **Flor y canto del hombre y la mujer**

A María José Sánchez Wilhelm

Oh, Mujer, Mujercita hermosa,  
¿Aún he de buscarte?  
¿A qué lugar de la tierra iré que me digas:  
«Aquí estoy y te espero»?  
Guardo para ti flores y cantos  
Por todos los soles y lunas  
Que nos quedan sobre la tierra.

Es hermoso el encuentro

En el lugar de los atabales,  
Tejo y traigo mis flores,  
Tejes y entonas tus cantos.  
Que haya abrazos aquí,  
Que haya bailes aquí.  
Que nuestros cuerpos-color  
Se abracen y dancen de nuevo.  
Que nuestros rostros-corazones  
Se junten alegremente  
Y se estimen otra vez.  
Seamos así una obra de artista  
En la Casa de Pinturas  
Del Dador de la Vida.

Oh, Mujer, Mujercita bella,  
¿Aún hemos de anhelar nuestros rostros-corazón-forjados?  
¿Aún hemos de juntar nuestros cuerpos-color-vibrantes?  
Ciertamente podemos anhelarnos,  
Podemos juntarnos,  
Mientras seamos verdad sobre la tierra.

Bellos cantos en tu piel resuenan,  
Hermosas flores en la mía florecen,  
¿Acaso no habremos de urdirlos?  
¿Acaso viviremos el tiempo fugaz en la tierra  
sin tejernos?

Con certeza podemos urdirnos,  
Podemos tejernos,  
Mientras el brillo de nuestros ojos nos ilumine  
los rostros.

Vengamos y miremos el uno al otro:  
Nuestros labios tienen colores,  
Nuestras pieles desean y desean flores,  
Desean y desean cantos.  
Bebes tú el espumoso cacao de mi piel,  
Bebo yo la espumosa leche de la tuya,  
Bebemos hasta la embriaguez.

Oh, Mujer, mujercita mía,  
Vengamos y juntémonos en nuestro lecho  
florido,  
Demos placer a nuestros cuerpos embriagados.  
En verdad vinimos a dar placer sobre la tierra,  
Y como flores y cantos que dan alegría:  
Tejámonos.  
Haces despertar mi pilón de piedra,  
Lo haces levantarse con alegría.  
Con tus manitas lo circundas,  
Con tus cantos adornas al que da placer a la  
vulva florida,  
Al que siembra seres en el vientre fértil.

En verdad vinimos a embriagarnos sobre la  
tierra,  
Y como flores y cantos que dan alegría:  
Seamos compañeros en nuestro lecho.

Oh, Mujer, tienes tú con qué afanarme:  
Contemplo tus pechos elevados como pintura  
florida,  
En ellos me ofreces mamar y me acercas a tu  
corazón.

Oh, Mujer, en verdad tienes tú con qué  
afanarme:  
Tu manita da vueltas y vueltas, haciendo  
resonar tu vientre,  
Y he aquí que me ofrendas con tu boca  
pequeña: tu vulva florida.  
En verdad soy hombre,  
En verdad eres mujer,  
Y me invitas a unirnos con fuerza,  
Con alegría.

Oh, Mujer, Mujercita mía,  
De veras brotamos sobre la tierra para dar placer,  
Para la embriaguez.  
Revolvamos nuestros cuerpos como masa de  
maíz cósmico

Y juntemos nuestras pieles,  
Como tejiendo flores y cantos que dan alegría.  
De veras soy hombre y he venido a dar placer a  
tu vulva florida.  
De veras eres mujer y has venido a dar placer a  
mi pilón de piedra.  
Ciertamente es nuestro lecho el lugar de la  
embriaguez,  
Es lugar donde reímos, nos alegramos.  
Están saciados nuestros cuerpos-color-danzantes,  
Y endiosados nuestros rostros-corazones yaciendo juntos.  
Oh, Mujer, Mujercita mía:  
Guardo para ti flores y cantos,  
Por todos los soles y las lunas que nos quedan  
sobre la tierra.-

## **Oh mujer, a ti mis flores y cantos**

A María José Sánchez Wilhelm

Oh, mujer, pequeña hermosa,  
¿Eres verdad aquí en la tierra?  
¿O acaso seas descarnada que engaña a mis  
ojos?  
Ciertamente eres verdad aquí en la tierra,  
Pues tu piel así invita a saberlo.  
Que haya abrazos aquí,  
Que haya alegría aquí.  
Y bailen a un ritmo nuestros cuerpos-colordanzantes.  
Que se junten nuestros rostros-corazonesforjados en urdimbre sobre la tierra.  
Que en el cerca y lejos,  
En el lejos y cerca,  
Humanicemos nuestro querer  
Y seamos los merecidos,  
Que seamos los dadores de vida  
Y de ella demos la flor y canto que nos  
urdimbra.  
Oh, mujer, pequeña mía,  
Seamos aún verdad sobre la tierra  
Y embriaguémonos con risas y llantos,  
Con banquetes y ayunos,  
Con placeres y dolores.  
Vengamos y dancemos sobre la tierra

Por muchos soles.

Oh, mujer, mujercita bella,

A ti mis flores,

A ti mis cantos.-

### **Flor y canto del hombre sobre la tierra**

A Franklin Molina Chirinos

En la bella urdimbre del nosotros humano  
los cuerpos y colores con rostro y corazón  
forjados se juntan en la danza milenaria de la vida;  
bailan y cortejan, copulan y conciben,  
dan cuerpo y color, forjan rostro y corazón;  
nuevas generaciones al mundo han arrojado.  
Practican el noble arte de criar y educar  
Hombres para que en el buen camino humanicen el  
querer,  
y del ciclo de la vida el gran principio entender:  
la voluntad de vivir, poder y desear

la vida humana en urdimbre y comunidad,  
aceptar el tiempo en que la vida acaba  
y el ciclo vuelve a comenzar.  
He aquí que el hombre nace, vive, existe y  
muere sobre la tierra.

2

El sol da su luz a las flores y los cantos  
y las aves hermocean la tierra con sus colores.  
Un pajarillo se aparta de la urdimbre de las aves  
y sólo por un tiempo en la casa del hombre  
revolotea, teje sus flores, teje sus cantos y luego parte.  
Sabio el hombre que gozoso la obra admira  
y luego en el darse cuenta como de un sueño  
despierta.  
Apenas una fractura, un leve desprendimiento y  
el mundo ya no es.  
Ha iniciado el camino sin retorno del humano preguntarse  
devanando al ser en problemas universales  
de los que apenas puede tejer enunciados particulares.  
He aquí que antes el hombre era sólo un  
hombre en la urdimbre,  
sólo nacía, vivía, existía y moría sobre la tierra;  
ahora el hombre sabe que sólo es un hombre en  
la urdimbre.

3

El hombre en el darse cuenta ha logrado saber  
que es hombre;  
bendición y maldición del encuentro con la  
sabiduría,  
pues ella en su lecho lo recibe y él como amante la sigue.  
Incontables noches los sueños huirán de él  
y ella en su seno confortará su devanado ser.  
El hombre en la locura que ahora lo habita  
a la sabiduría en su lecho interpela sin medida:  
Dígnate, bella dama que todo lo sabe, en saciar  
mi locura,  
que en la fractura y el desprendimiento mi  
mundo ya no es  
y ante mis ojos aparece el hombre sobre la  
tierra:  
¿qué es, quién es y cómo es este hombre  
que vive en cuerpo y color con rostro y  
corazón?  
A mí vienes, hombre de la bella urdimbre entre  
los hombres,  
y me demandas cuestiones que en ti mismo  
yacen:  
el cómo es, quién es y qué es el hombre sobre la  
tierra  
en la tríada de las regiones del ser escrito está,

que si dispuesta tienes la voluntad y buscas la  
sabiduría  
ocúpate de ti mismo y la tríada comprenderás.

4

Por el camino sin retorno del humano  
preguntarse  
en sí mismo descubre la tríada fundamental  
y en sus largas meditaciones apenas teje lo  
escrutable:  
Muntu, Macehualli, Anthropos; las tres  
regiones del ser humano.

En la región del Muntu, la arquitectónica del  
ser,  
es tiempo y fuerza, alternancia y ritmo también,  
es forma y estructura, periodicidad y  
movimiento también.

De cierto la arquitectónica en el cuerpo y el  
color  
la vida en el mundo posible ha de ser.

En la región del Macehualli, la epifanía del ser,  
es el alma y la conciencia, temperamento y  
personalidad también,  
es conducta y sentimiento, espejo del otro  
también.

De cierto con la epifanía del rostro y corazón  
la existencia en la urdimbre posible ha de ser.  
En la región del Anthropos, el logos del ser,  
es intelecto e idea, lengua y verbo también,  
es enunciado y discurso, palabra y concepto  
también.

De cierto con el logos el movimiento del pensar  
asciende  
de lo abstracto a lo concreto y la tarea del  
filosofar emprende.

5

He aquí que ahora el hombre sabe que es un  
hombre,  
el cómo es, quién es y qué es el hombre lo  
traduce en enunciados:

“alma inmortal presa en el cuerpo”,  
“animal racional” y “animal afectivo”,  
“criatura de Dios” y “criatura sin Dios”,  
“una cosa que piensa” y “un sujeto moral”,  
“hombre lobo del hombre”, “hombre salvador  
del hombre”,  
“sujeto enajenado” y “sujeto liberado”,  
“bueno por naturaleza” y “malo por naturaleza”,  
“el ser que pregunta por el ser”  
“ser arrojado al mundo” y “ser para la muerte”.

He aquí que universales y absolutas son las  
cuestiones del hombre,  
mas, los enunciados que el hombre puede tejer,  
sólo particulares y contingentes han de ser.  
Apenas el hombre ha llegado a entenderse  
como la unidad de las contradicciones  
múltiples.

6

Vuelve incansable el hombre y a la sabiduría  
interpela:  
Dígnate, bella dama que todo lo sabe,  
de llevarme ahora más allá de lo que sé:  
¿Es acaso verdad el hombre sobre la tierra?  
¿De dónde viene y hacia dónde va cuando ya  
no es?  
¿Qué sentido hay, por Dios, en arrojar al  
hombre sobre la tierra?  
¿Qué designio es éste de nacer, vivir, existir y  
morir sobre la tierra,  
cual pajarillo que por breve tiempo revolotea,  
teje sus flores, teje sus cantos y luego parte?  
Hombre que sobre la tierra naces, vives, existes  
y mueres;  
en lo que ahora cuestionas un largo camino has  
de ver:

el del humano preguntarse un universal problema es.

Aquel que ha logrado ser sabio, teje y canta una  
verdad:

el hombre entre los hombres que sobre la tierra  
anda,

en el mar de la contingencia una condena paga,  
ser libre y responsable, y no hay excusas que  
valgan.

Ante esta cruda verdad al hombre de suyo le va  
dar fundamento y camino, destino y finalidad.

He aquí ¡oh mortal! Tu sentido y tu final.

En la urdimbre de cuerpos y colores con rostro  
y corazón,

el hombre sobre la tierra no es más que su  
libertad.-

### **Flor y canto de los orígenes**

A Carlos Torres Geisse

Movido por la inquietud y el conocimiento de sí  
a la búsqueda de mí mismo partí.

Hacia arriba, más arriba de mi rostro y corazón.

Hacia abajo, muy al fondo de mi cuerpo y mi  
negrura.

Hacia el centro, muy al centro de la urdimbre  
del nosotros.

Justo entre él y ella, generación de mis  
parentales.

En todas ellas, las regiones de mi ser,  
la obertura del preguntarse otra vez necesité  
y el existencial mayor de nuevo ejecuté.

El inquietante concierto que a mí mismo me  
ofrecía,

con flores y cantos, preguntas por los orígenes  
me hacía:

¿De dónde viene la urdimbre del nosotros?

¿Cuál es el origen del hombre que estoy  
siendo?

Preguntas que cantaba y como flores me nacían,  
mientras la sabiduría primera a lo concreto  
ascendía

y a las regiones de mi ser con angustia me  
devolvía.

Del rostro y corazón Altísimo el primer origen  
deviene,

la idea del hombre en el itinerario de su mente,

por su palabra y su acción creadora,  
tomó la forma universal en el barro y la  
mazorca.

Viniendo a la existencia, por millares fueron  
poblando  
y en la diáspora africana se pintaron de colores  
con las regiones de la tierra.

He aquí el origen divino de la urdimbre del  
nosotros.

Pero ¿somos acaso verdad aquí en la tierra?  
¿Es acaso verdadero el primer origen?

De los rostros y corazones de la urdimbre  
cultural  
el segundo origen deviene.

En la ciudad portuaria, lacustre y caribe  
la triple herencia de la Matria recibí:  
blanco, negro, cobrizo; pues mestizo yo nací.  
He aquí el origen de la urdimbre que estamos  
siendo.

Pero ¿somos acaso verdad aquí en la ciudad?  
¿Es acaso verdad el segundo origen?

De los rostros y corazones que son mis  
parentales  
él y ella el tercer origen representan.

La unión de sus cuerpos y colores ardientes  
un cuerpo y un color a mi ser le dieron,  
el ser primogénito que de ellos deviene.  
He aquí el origen del individuo que estoy  
siendo.

Pero ¿es acaso verdad el individuo que estoy  
siendo?

¿Es acaso verdad el tercer origen?

De estos cuerpos y colores con rostro y corazón  
el hombre que estoy siendo al mundo fue  
arrojado  
con rostro y corazón por voluntades ajenas  
forjado,

He aquí los orígenes buscados.

Pero ¿son acaso verdad los orígenes buscados?

¿Acaso vengo yo de estos orígenes lejanos?.-

## **Flor y canto de los amigos**

A Ulices Gómez Gómez

Oh, Dador de la Vida,  
¿hay asidero para nosotros?,  
¿somos acaso verdad sobre la Tierra?

Creaste los cielos y la tierra,  
diste luz al día y a la noche,  
humedad y sequía al mar y al suelo,  
y pusiste los estatutos entre unos y otros.  
Poblaste con colores de árboles y sonidos de  
animales,  
con las luces y las sombras de amaneceres y  
atardeceres.  
Pero, si acaso no somos verdad sobre la Tierra  
¿de qué vale la Creación?  
y ¿quién junto a quién la contemplará?

Oh, Dador de la Vida,  
sólo con las flores y los cantos  
forjamos rostro y corazón para contemplar la  
Creación.  
Sólo en urdimbre solidaria y responsable  
de cuerpos-color-danzantes  
somos verdad sobre la Tierra.

Sólo entre amigos es posible tejer las flores y  
los cantos,  
revolotear por breve tiempo y partir a tu  
encuentro.

Oh Dador de la Vida,  
¿hay otro asidero para nosotros?  
¿Somos acaso verdad sobre la Tierra?.-

### **Flor y canto de la amistad**

A Claudia Naranjo Vicuña

Amigo bueno, amiga buena,  
¿dónde hallaremos asidero para nuestra  
urdimbre?,  
¿dónde está la verdad sobre la Tierra?  
De cuantas cosas tributan a la Voluntad de  
Vivir,  
y de cuanto embellece nuestra existencia,

la amistad es asidero y verdad sobre la Tierra.

¿Con quién iremos a reír y a llorar las vidas y  
las muertes?

¿Dónde hallaremos consuelo y alegría a la  
existencia?

En la amistad, que es asidero y verdad sobre la  
Tierra.

¿Con quién iremos a contemplar la Creación?

¿Con quién tejaremos las flores y los cantos al  
Dador de la Vida?

Contigo amiga buena, contigo amigo bueno  
que son asidero y verdad sobre la Tierra.

¿Con quién bailaré el cuerpo-color-danzante?

¿Con quién forjaremos rostro y corazón  
propios?

Contigo amiga buena, contigo amigo bueno,  
que son asidero y verdad sobre la Tierra.

## **Flor y canto al Patriarca**

En memoria de Durbi Rivas Salazar

Oh Patriarca, mi Patriarca,  
¿Fuiste verdad sobre la tierra?,  
¿hubo asidero para tu vida sexagenaria?

He aquí que el Dador de la Vida te puso en  
medio nuestro para ser y hacer familia,  
y tu paternidad llenó con la gran familia.  
He aquí que hubo asidero para tu vida  
en la urdimbre de nuestras vidas.  
Y fuiste verdad sobre la tierra  
y eres verdad en nuestras memorias.

Oh Patriarca, mi Patriarca,  
¿Qué nos dejas en lugar de tu amada presencia?  
He aquí que la tristeza nos abrumba  
pero el recuerdo de tu vida alegre nos consuela  
las almas enlutadas.  
He aquí que no hay despedida posible  
ante quien nos enseñó el noble arte de  
humanizar nuestro querer.

Oh Patriarca, mi Patriarca,  
Fuiste verdad sobre la tierra

y eres verdad en nuestras memorias.

Oh Patriarca, mi Patriarca,

No hay despedida posible.-

### **Flor y canto de la Guerra y la Paz**

A Osvaldo Hernández Montero

Hombres y mujeres tienen su naturaleza,  
y los pueblos todos tienen su ambición.

Se entrenan aquellos y se arman éstos,  
unos y otros se vienen a la guerra  
lo mismo que a la paz.

Ya se acerca la inminente guerra,  
Los unos y los otros marchan al lugar.  
Allí se decide la vida y la muerte,  
de los que han de morir sin más  
y de los que han de vivir algo más.  
¿Es verdad la guerra sobre la tierra?

¿Tiene la guerra asidero en la urdimbre?

¿Permanecerá algún tiempo la paz?

Ciertamente, todos se vienen a la guerra

lo mismo que a la paz;

y aquí en la urdimbre sobre la tierra,

lo mismo que a reír y cantar,

hombres y mujeres venimos

por breve tiempo a llorar.

Y mientras vamos a la región

donde de algún modo se vive,

aquí tejemos las flores y los cantos

de la guerra y de la paz.-

## **Un hondo dolor de guerra sangrando**

A Edivio Ferrer Barrios

Detengámonos, vengamos y miremos

en este tiempo del cosmos que habitamos:

Nuestra urdimbre sobre la tierra agoniza  
por un hondo dolor de guerra sangrando.

Es el tiempo de todos los mundos en un mundo,  
un mar de pueblos y naciones sufriendo  
el imperio de las guerras y el terror inhumano:  
El dolor y los ayes de dos guerras mundiales  
y la tristeza y el llanto del rigor totalitario;  
el drama de las guerras por la descolonización  
y las injustas guerras de Corea y Vietnam;  
la vergüenza de los conflictos árabe-israelíes  
y la incitada guerra entre Irán e Iraq;  
los fogonazos ardientes de la guerra fría  
y las mercenarias guerras contra Libia y Siria.

Los heroicos guerreros se han perdido;  
han perdido su rostro y corazón forjados.  
Ya no hay quien les enseñe el arte  
de humanizar el querer humano.  
Pululan en este tiempo mercenarios por doquier  
y al imperio del terror vienen a servir;  
no hay humanidad en su mirada de fuego  
ni hay justicia en sus obras bárbaras.

Detengámonos, vengamos y miremos  
en este tiempo del cosmos que habitamos:

Nuestra urdimbre sobre la tierra agoniza  
por un hondo dolor de guerra sangrando.-

### **Flor y canto a la Ciudad Matria**

A Belin Vázquez Vera

Canta el viejo gaitero  
El origen de la ciudad,  
Matria de ancho vientre  
De cuatro siglos y más,  
Blanco, negro, guajiro,  
Mestizos del mismo lar,  
Lo que cantaron los ancestros  
De memoria cantarán.

En el principio fue el Lago  
Y su cuenca primordial,  
Y más allá de la cuenca  
Montañas al cielo dan.

La Matria fue por entonces  
Bello cuerpo natural,  
Henchido de agua y tierra,  
Sol, buchón y manglar.  
Y todo cuanto de vida  
En ella pudo habitar,  
Es tributo del Caribe  
Al bello cuerpo en su danzar.

En el origen fueron las gentes  
De variados continentes,  
Europeo, africano e indio,  
Tres culturas diferentes.  
La Matria fue desde entonces  
Bello crisol cultural,  
Pueblo lleno de orgullo,  
De temple y de mucho más,  
Que con cuatro, furro y tambora  
La gaita supieron crear  
Y como tributo a la Matria  
Vino el gaitero a cantar.  
En la fundación fue su puerto,  
La plaza y la catedral,  
Las grandes casas de los pocos  
Y las casitas de los más.  
La Matria fue desde entonces

Ranchería, villa y ciudad,  
Portuaria, lacustre, caribe  
Y provinciana capital.  
Y con las artes, los oficios,  
Sus hijos supieron forjar,  
Y como ofrenda a la Matria  
Vino el bardo, con serenata,  
A cantar.-

## **Indiferencia**

A Nelsibeth León

Es inhumano negar el cara-a-cara,  
y no es muy humano brindarlo con indiferencia.  
¿Es usted, nocturna, de esa especie de seres  
que acostumbra usar de la indiferencia?  
Perdone usted, bella diosa de la noche,  
si pedir sus estrellas es robarle el fuego  
a los dioses;

sin complejos me confieso pecador...  
y necio, y anhelante, y humano;  
no es mi estilo dejarla al momento y  
marcharme;  
soy niño inquieto que demanda los porqué.  
Brindo mi parte del cara-a-cara humanizante  
y no es cualquier pedir cuando pido sus  
estrellas;  
es un dar a manos llenas, sin mezquindad,  
oportunidades de encontrarnos  
y ser-uno en el cara-a-cara fundante  
de un erótico nudo en la urdimbre.-

### **Al rostro materno de Dios, por los cuerpos desmembrados**

A Pierina Trocónis Rivas

Oh Señor, Dador de la Vida,  
A tu rostro materno imploro:  
Volvé a nosotros, con ternura, tu mirada;

Sentí, como sentimos, nuestros cuerpos desmembrados.

He aquí Señor que conocéis nuestro polivalente deseo  
Y que nuestros cuerpos diseñaste en los vientres maternos.  
Mirá la miseria en que nos hallamos y la violencia que nos acosa:  
De crueldades insospechadas y el odio de los cristianos  
A diario padecemos.

Oh Señor, Dador de la Vida,  
A tu rostro materno imploro:  
Volvé a nosotros, con ternura, tu mirada;  
Sentí, como sentimos, nuestros cuerpos desmembrados.

Así como el seno materno es protector,  
Rogamos nos libréis:  
De la persecución policial y los tratamientos psiquiátricos,  
De las terapias de conversión y la delación,  
De la internación carcelaria y de la hospitalaria,  
De las bromas y humillaciones y de los estereotipos,  
De la homofobia externa, que nos mata  
y de la homofobia interiorizada, que nos amarga.

Oh Señor, Dador de la Vida,  
A tu rostro materno imploro:  
Volvé a nosotros tu mirada compasiva,  
Sentí, como sentimos, nuestros cuerpos desmembrados.

Protegémos, con firmeza, de las violencias que nos acosan  
Y de las injusticias;  
Re-membrá nuestros cuerpos sufrientes  
Al raro cuerpo de Cristo.  
Vénos aquí, Señor, somos los gays y las lesbianas,  
Los bisexuales y los transexuales,  
Los migrantes y los desaparecidos,  
Los racializados y los abusados,  
Los de capacidades diferentes y las prostitutas,  
Los viciosos y los indigentes,  
Los VIH positivos y los indetectables.  
Todos los que sufrimos en nuestros cuerpos  
El desmembramiento patriarcal y machista,  
Éstos cuerpos que hoy imploramos,  
De tu rostro materno esperamos redención.-

### **Salmo feminista del hombre que estoy siendo**

A Lilibeth Rivas Salazar

Oh, Dador de la Vida,

Que en éstas negras manos  
Amorosamente habéis puesto  
La responsabilidad de mi vida:  
¡Libráme de la indignidad de no afirmarla!  
¡Libráme de la maldad de no llegar a ser yo!  
¡Libráme del espíritu religioso!  
Que se atormenta noche y día  
Atormentado a los otros.

Que no viva yo, Señor de la Verdad,  
De masculinidades arsénicas,  
Y no pervierte ya más  
Mi condición de humanidad.

Avivá en mí, Padre del Misterio,  
La desconfianza y la sana duda.  
Que no me halle jamás cómplice  
De lo dado que nos oprime  
Y nos impone desiguales.

Soplá en mí, Señor de Rebeldía,  
Hálito de indignación,  
Cuando me impongan el no-ser;  
Infundíme el espíritu de valentía  
Para no avergonzarme de llorar  
Siendo hombre;

Que sepan todos los machos que llorar nos humaniza.

Señor, Dios del camino de la Vida,  
Guardá que la anatomía no guíe mi destino,  
Que mis testículos no impongan mi dominio  
Y mi falo no defina sólo él mi existencia.  
Guiáme vos por el camino al hombre  
Y que pueda yo hacerlo como vos,  
que te hiciste humano.

Señor mío, que de todos por igual sois padre,  
Que no consienta yo jamás en usar  
Pene y vulva para la desigualdad;  
Y si en ésta injusticia otra vez me hallara  
Que mi cuerpo no sea ya templo de vida  
Y habita en él un desierto y el polvo.

Señor, Dios de recta razón y Verdad,  
Que no me sirva del engaño naturalista,  
Ni del falso ser deduzca un deber ser inhumano.

Dios mío, Señor de misericordia y paz,  
Guardá que mi hombría no se funde en la violencia,  
Que no la imponga yo contra las mujeres,  
Que no la ejerza yo contra los hombres,  
Y que en la violencia de mi ser no me halle nunca.

Dios mío, Señor de armonía y concordia,  
Apacentá mi pulsión de guerra  
Cuando mi alma se halle contra mí cuerpo  
Y mi cuerpo contra mi alma;  
Que tenga yo unidad en mis contradicciones  
Y la tregua entre mis ángeles y demonios  
Cuando la violencia me acose.-

### **Emboscada al ángel de la nostalgia**

A Maximiliano Riqueros

El ángel de la nostalgia invade  
Mi Ciudadela interior menguada.  
He provocado su venida pronta  
Al descubrir cercana mi presencia tonta.

Los muros de mi ser turbado  
No resistieron al primer ataque.

Un caballo al inicio infiltrado

Combinó el ataque desde mi trono desolado.

Su vientre pare soldados con recuerdos bien armados.

Y el templo de mi deseo sin titubear han asaltado.

Torbellino descontrolado,

¿qué podría yo contra el deseo desatado?

Nostos y Algeo le sirven de alas,

¿qué podría yo contra el ángel de la nostalgia?

Tristeza, placer, afecto... ¿un mismo sentimiento?

¿No le cabe acaso la sospecha a tal enredo?

Sana duda, como un zarpazo, protege al otro de mi autoengaño.

No es montaje mi tragedia, dolor y llanto habías dejado.

Mas, no siempre pierde el despechado,

Ni aquieta su alma por consolado.

¡Oh, emboscado ángel de la nostalgia!

Sin mirar atrás te ordeno, huye ahora, desalado;

Pues por este amor oscuro que la razón me arrebató,

En mi propio templo te guillotinaré.-

## **Cariño del alma que ahora llegáis**

A Rodrigo Jeldres Díaz

Cariño del alma que ahora llegáis

Como incendio nocturno a éste bosque en verano;  
Prendé con tu vida éstas ramas secas y envejecidas;  
Y qué tu fuego purifique ésta noche oscura, mi alma.

Cariño del alma que el amor buscáis,

Como héroe del batallón sagrado de Tebas;  
Poné a prueba mi voluntad deseante,  
Y mi raíz regá y cultivá con tu ternura viril andante.

Cariño del alma que un lecho florido deseáis,

Como guerrero coronado que el reposo anhela,  
Ofrendáme abundante tu amor oscuro y sabio,  
Y que en éste oasis de un desierto olvidado  
Flores y cantos por fin le nazcan  
Para una gaya primavera eterna.

¡Ay, cariño del alma!

Que en el futuro los muchachos canten  
Éste amor oscuro que en el presente nace,  
Y entre todos los oscuros  
Como único iluminado hace.



**UNICA**

---

***REVISTA DE ARTES Y HUMANIDADES UNICA***

**Nº 52 Vol.25 – 2024 - 1 (Enero – Junio)**

*Publicación en formato digital a cargo del Fondo Editorial de la  
UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA. Maracaibo-Venezuela*

<https://revistas.unicaedu.com/>